

**ROSAS Y ESPINAS, PÉTALOS QUE CAEN EN LA MEMORIA DE UN
PUEBLO**

IVÁN DARÍO PONCE MORILLO

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
SAN JUAN DE PASTO**

2014

**ROSAS Y ESPINAS, PÉTALOS QUE CAEN EN LA MEMORIA DE UN
PUEBLO**

IVÁN DARÍO PONCE MORILLO

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar el título de
Licenciado en Lengua Castellana y Literatura.**

Asesor: Mg. Álvaro Germán Flórez

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
SAN JUAN DE PASTO**

2014

Nota de Responsabilidad

“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado son responsabilidad exclusiva de sus autores”

Artículo 1° del acuerdo N° 324 de Octubre 11 de 1966, emanada del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de Aceptación

FECHA DE SUSTENTACIÓN: 24 de noviembre de 2014

CALIFICACIÓN: 89 Puntos

Dr. Roberto Ramírez Bravo

PRESIDENTE DE JURADOS

Mg. Mónica Esmeralda Vallejo

JURADO

Mg. Javier Rodríguez Rosales

JURADO

San Juan de Pasto, noviembre de 2014

AGRADECIMIENTO

Los agradecimientos al fin y al cabo son una clara manera de expresar la satisfacción y el alivio que despierta llegar al final de un camino, sin duda alguna agradezco a mis padres, al amor y al egoísmo.

Para un pueblo sin memoria.

RESUMEN

Espinas y rosas, pétalos que caen en la memoria de un pueblo, se encargará que el lector se identifique con Luis Felipe de la Rosa, como un igual en su contexto y como un personaje que sobresalió en el estilo romántico en una ciudad tan bohemia como siempre lo ha sido San Juan de Pasto.

Éste trabajo resalta a una persona del siglo XX como uno de los más, sino el más importante en la poética de Pasto, intentado que sea recordado y sea parte de una propuesta literaria y soporte bibliográfico para la ampliación de un buen plan de clase en un aula que aprecie lo nariñense y lo más importante al pastuso.

ABSTRACT

Thorns and roses, petals falling in memory of a people, will handle the reader identifies with Luis Felipe de la Rosa, as an equal in context and as a character who excelled in the romantic style in such bohemian city as always has been San Juan de Pasto.

This work highlights a person of the twentieth century as one of the most if not the most important in the poetry of Pasto, tried to be remembered and be part of a literary proposal and bibliographic support for the expansion of a good lesson plan on a classroom appreciate what nariñense and most importantly to pastuso

.

Tabla de Contenido

1. ASPECTOS GENERALES	11
1.1 PLANTEAMIENTO Y DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	11
1.2. ANTECEDENTES	12
1.3 OBJETIVOS	15
1.3.1. Objetivo general	15
1.3.2. Objetivos específicos	15
1.4. JUSTIFICACIÓN	15
2. MARCO CONTEXTUAL	18
2.1. VIAJE CON EL DESTINO.	18
3. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL.....	28
3.1. CRÍTICA LITERARIA.....	28
3.2. ROSAS Y ESPINAS, PÉTALOS QUE CAEN EN LA MEMORIA DE UN PUEBLO.....	31
3.3. EL ROMÁNTICO ESPLÍN DE UNA ROSA	41
3.4. LOS PÉTALOS DE LA ROSA.....	47
3.4.1. En La Cárcel	49
3.4.2. El Camino De La Cruz.....	53
3.4.3. El Conjuero De Floria	59
3.4.4. El Gato Negro	64

3.4.5. Riego De Sangre.....	66
4. METODOLOGÍA.....	72
5. APORTE DEL TRABAJO A LA LITERATURA REGIONAL Y EL AULA	74
BIBLIOGRAFÍA.....	79

1. ASPECTOS GENERALES

1.1 PLANTEAMIENTO Y DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

¿La crítica literaria es un medio para recuperar el valor literario de la obra poética de Luis Felipe de la Rosa?

Cada vez es más evidente que la cultura poética de Nariño y de San Juan de Pasto está perdiéndose; la ciudad ha olvidado a su poeta y a la gloria que éste le ha dado, por eso, es importante recordárselo, volverlo a su memoria para cantar los versos que engrandecieron y visibilizaron ésta región.

Sin duda, el bardo más importante que ha visto crecer las calles de Pasto es Luis Felipe de la Rosa, galardonado desde el centro de Colombia hasta Chile, querido y aclamado por muchos en su época y hoy olvidado y casi desconocido por todos.

Es lamentable que el pasar del tiempo ha hecho que De la Rosa se haya diluido en la memoria de los nariñenses y de los pastusos; sin embargo, hay algunos que aún recuerdan sus versos y los recitan de manera pausada queriendo desempolvar de los recuerdos sus versos más influyentes.

Las páginas de éste trabajo intentarán que los recuerdos de aquel Pasto viejo regresen a la memoria de sus habitantes gracias a la poesía de De la Rosa, poeta de sangre liberal y luchador en contra de la injusticia, aquella que un día lo hizo marcharse.

Pero lo más importante y tal vez el punto primordial que hace que éste trabajo sea dirigido a él, es que a pesar de vivir lejos de su ciudad, nunca se olvidó de las calles y de los lugares a los que iba cuando era joven y que en sus poemas haya plasmado lo mucho que los amaba y extrañaba.

El olvido del nombre, de las triunfantes columnas periodísticas y de los logros de éste poeta, debe llevar a toda la comunidad a reflexionar y a reclamar un espacio para que regresen a la memoria y a las bocas los versos escritos y cantados por el autor, hasta el punto de hacer que vuelva a ocupar un espacio en la ciudad y que se lo reconozca entre los escritores más populares que han existido en éste país.

1.2. ANTECEDENTES

Llegar a ésta parte de la investigación, en la cual es obligatorio buscar trabajos, libros y demás medios existentes entre los escritores nariñenses, que sirvan de soporte teórico a Rosas y espinas, Pétalos que caen en la memoria de un pueblo, servirá para que el lector se concientice que no hay trabajo crítico que se dedique a la obra del poeta pastuso, sin desacreditar las publicaciones

biográficas y prólogos encontrados en las diferentes ediciones de *Rosas y Espinas*, los cuales hacen un mismo aporte como lo son anécdotas y actividades desarrolladas por el poeta (información que se encontrará en cierto punto de éste trabajo) y alguna que otra recopilación de sus poemas.

A pesar de haber publicaciones realizadas por personajes nariñenses sobre crítica literaria de Nariño, como lo son: *Portaliras Nariñenses*, una antología publicada en Quito, Ecuador, en la Tipografía Salesianas, en 1928, *Antología de la poesía nariñense* de José Félix Castro en 1975, *Aproximación a la historia de la literatura nariñense* de Jaime Chamorro Terán en 1987, *Nariño: Historia y Cultura* de Edgar Bastidas Urresty en 1999, *Nuevas voces de fin de siglo* de Juan Revelo Revelo en 1999, *Sobre el canon y la canonización de la narrativa en Nariño en el siglo XX* de Jorge Verdugo Ponce en 2004 y *Antología poetas y narradores nariñenses* de Javier Rodríguez Rosales en 2004, cabe destacar que en algunos de estos libros se ve el nombre de Luis Felipe de la Rosa de la misma manera, una hoja biográfica y la muestra de algunos poemas del bardo, lo cual muestra claramente que no se le acredita el valor que éste se merece como un destacado escritor pastuso.

Pero al fin y al cabo la crítica literaria nariñense parece que ha tomado algún valor local, puesto que destaca a los escritores que hicieron y harán parte de la literatura regional.

“...resulta imposible clasificar a nuestros poetas dentro de los movimientos literarios tradicionales. Algunos han seguido dichos

movimientos, ubicándose en puestos de privilegio en el panorama nacional e internacional, otros simplemente han copiado del libro de la naturaleza con el iris de su imaginación, sin encasillare en los reducidos y aprisionadores parámetros de una escuela determinada...

...También aparece el poeta que ama a su patria, a su ciudad nativa, a su terruño y le dedica lo mejor de su musa a cantarle con lo mejor de su inspiración. Como la publicación siempre ha sido difícil y si tenemos en cuenta que la mayoría de nuestros bardos escribían para una ocasión determinada, la verdadera poesía de Nariño reposa en cuadernos íntimos, dedicados a personas particulares y en fechas memorables, pero nunca con el ánimo de ser publicadas...”¹

Es claro como en esta cita se refleja las características de la poesía nariñense, mostrando claramente que aunque hayan muchos escritores, muy pocos pueden llegar a ser reconocidos, y otros se quedan con sus apuntes en los cuadernos personales.

Por esto debería ser importante Luis Felipe de la Rosa, puesto que el obtuvo reconocimientos en países diferentes al suyo y aun así no hay un puesto que mantenga al poeta como el mejor de San Juan de Pasto y ninguna crítica literaria que afirme o contradiga lo planteado.

Aunque estas publicaciones no estén presentes entre “el comercio literario” y el valor que éstas adquieren no sean equivalentes a lo que significan para la región, es destacable los aportes que han hecho los escritores antes

¹ CHAMORRO, Jaime. Aproximación a la literatura nariñense. Correo de Nariño, 1987. P.64

nombrados, entre otros más, pues son pasos que se dan para tratar de informar y destacar a los nariñenses hacia el resto del país.

1.3 OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo general

- Resaltar el valor literario de la obra del poeta nariñense Luis Felipe De La Rosa.

1.3.2. Objetivos específicos

- Destacar la temática central plantada por Luis Felipe de la Rosa en sus escritos poéticos.
- Identificar el estilo de Luis Felipe de la Rosa reflejado a lo largo de su obra.
- Contrastar la poesía de Luis Felipe de la Rosa con otros poetas románticos.

1.4. JUSTIFICACIÓN

Recordar a Luis Felipe de la Rosa es un deber que se tiene hacia un hombre que le aportó a la poesía nariñense ese aliento romántico que le canta al amor, al volcán, a la naturaleza, a la amistad y a la melancolía.

Esta propuesta investigativa resulta relevante, puesto que a través de ella se intenta demostrar que De la Rosa es de aquellos poetas del pueblo y para el pueblo; acogido en su época y prueba viviente de una marcada identidad cultural y un prominente orgullo por su tierra y por su gente.

Esta propuesta tiene la pretensión de exaltar a De la Rosa por sí mismo y en relación con otros poetas románticos, no solo para observar la magnitud de su obra, sino también para reconocerle sus aportes al desarrollo de la poesía nariñense y colombiana.

Además es importante recalcar lo característico de la temática y de la retórica del poeta, influenciada por el movimiento romántico, pero a la vez distanciada por su sello propio, inspirado por el amor a la tierra que lo vio nacer.

“Al respecto, enseñar literatura como actividad fundamental en la conformación de la sensibilidad estética, social y humana, debe responder principalmente a un sentido de identidad; en otras palabras, que el estudiante en cada producción literaria encuentre reflejada su propia condición humana y la del mundo inmediato, que lea a su entorno y se lea él como ser humano, se dimensione a sí mismo como parte corresponsable del hacer contextual.”²

Es ésta cita la cual hace que éste trabajo sea un punto esencial para la educación regional, para que con ésta, desde el salón de clase se haga

² ILLAS, Wilfredo. La literatura local-regional en el circuito de la educación Literaria, Primeras rutas de un mapa investigativo. Venezuela: Universidad de Carabobo, 2014. p.119

principalmente un homenaje a Luis Felipe de la Rosa y así su labor poética sea destacada, valorada y recordada desde las aulas escolares.

No cabe duda que la importancia que tiene la literatura regional para cada ciudad es de gran índole y es una obligación enseñar ésta, empezando por estudiar a los escritores que se han destacado localmente, por ésta razón es que en San Juan de Pasto se debe incluir en el plan de aula y de clase a Luis Felipe de la Rosa.

Éste trabajo busca engrandecer a un olvidado y también hacer que los docentes actuales y quizá los futuros se concienticen que no sólo hay una línea de escritores y que cada región tiene a alguien importante, aunque con un estilo y en una época diferente a la actual, trascendieron y se destacaron con reconocimientos y con amor a su lugar de nacimiento, en este sentido la línea de investigación es histórico social.

2. MARCO CONTEXTUAL

2.1. VIAJE CON EL DESTINO.

Luis Felipe de la Rosa, poeta que nació y murió en San Juan de Pasto, la ciudad que no olvidó jamás como la cuna que veló sus sueños juveniles.

Su educación da comienzo a los primeros años de formación humana en el Colegio San Felipe Neri, donde es expulsado tras descubrir que su vocación no tenía nada que ver con la religión y nunca sería un buen sacerdote que llevara a un pueblo hipnotizado por el camino de las palabras expuestas en un libro sagrado, es por esto que deja de ser interno y pasa a ser un estudiante externo, el cual ya no tenía ningún compromiso con la religión ni de divulgar ninguna palabra más que la suya.

Su inclinación por la poesía se da desde muy pequeño, y fue catalogado como un “príncipe de cuento y de leyenda”, corriendo con la fortuna de ser apoyado por su madre.

Desde 1905 hasta 1907 estudió Filosofía en la Universidad de Nariño, se matriculó en la Facultad de Derecho al terminar el año de 1907, carrera que abandonó por no sentirse inclinado hacia ella.

Después de todo eso, En 1906, publicó sus primeros versos en la Revista *Oriente*, que fundó con Javier Santacruz y otros estudiantes de la época.

En 1911 hizo parte de *El Alfiler*, periódico humorístico, satírico e hiriente, por medio del cual se encargaba de narrar las noticias del gobierno en verso y en prosa, de tal manera que mostrara el lado de la política corrupta, cruel y mentirosa a los lectores de éste, quienes se daban cuenta de lo fríos, repugnantes y sin corazón que eran los mandamases de la época en Pasto.

Éste periódico, unido con la frialdad y la sátira que empleaba para hablar de las cosas que acontecían el diario vivir de los pastusos, hizo que tanto la iglesia como los políticos buscaran silenciar sus palabras y censurar sus páginas, por supuesto De la Rosa se niega y sigue adelante con su proyecto, por lo cual es tildado como blasfemo y es aprehendido por la policía siendo trasladado a la cárcel municipal, hecho que lleva a crear su poema “En la Cárcel” en el cual muestra su inconformidad hacia el motivo de su arresto.

Luego de salir de la cárcel sigue escribiendo para *El Alfiler*, pero lo hace de manera incógnita, escondido de las leyes eclesiásticas y políticas, sus versos y su prosa se combinan con la crítica, por lo que se gana muchos enemigos, entre ellos otros periódicos que atacan rotundamente lo que él publica.

Después de verse presionado por las leyes de su pueblo cierra *El Alfiler* y se une a *Traca-Traca*, luego en el 1912 y 1913 crea dos pequeños periódicos

llamados *El Cabo Simón* y *Pepito Pulga*, de crítica social y política, aprovechándolo como medio para difundir sus poemas.

Periódicos que distrajeron a los lectores y sacaron la furia de los mandatarios, a finales de 1916 las páginas son obligadas a silenciarse para siempre.

En diciembre de 1916 partió para el Ecuador obligado por las personas que se miraban involucradas en sus escritos y quienes fueron publicadas en sus periódicos, después de intentar lincharlo se esconde en el convento de las madres Betlehemitas, quienes con rosario en mano lo defienden de la muerte que se le aproxima.

Luis Felipe de la Rosa decide ir a Ecuador para salvar su vida de un grupo de personas insensatas e ignorantes que no miran más allá de la palabra y la boca de un personaje con poder.

“Viajó sin saber adonde... llevando dentro del alma un suplicio perfecto de espinas filudísimas. Diciéndose a cada paso: "-Qué horribles. Dios bendito, qué largas, qué espantosas, qué serenas y qué negras son las noches de quien vive errante, a solas, bajo cielos extranjeros, sin un semblante amigo que prodigue una sonrisa de cariño, sin un brazo propio que se alargue con dulzura a tocar estas incurables hinchazones en que vive eternizado el sufrimiento!. ¡Qué tremendo es mirar todo extraño ante los ojos, todo ajeno: plazas y calles, campos y ríos, cielos y montañas, todo, todo indiferente; y en cambio sentir diariamente

mordido el corazón, mordida el alma por estas víboras hambrientas del recuerdo de lo que ya no se ha de volver a ver jamás...!"³

Es notable como Luis Felipe de la Rosa sufre por su exilio obligatorio, además de tener que salir de su casa para poder seguir con su motivo de existencia, sus versos.

Sin lugar de llegada, viaja por muchas ciudades ecuatorianas hasta que llega a Cuenca y tal vez con un tope de suerte o gracias al destino llega a un bar donde se reunían los poetas de la ciudad, al recitar sus versos es acogido entre ellos y consigue amigos que lo ayudan sin temor y desprecio alguno.

Se demora algún tiempo en la ciudad de Cuenca, puesto que consigue un trabajo como periodista y logra ser acogido por todos los locales que lo colmaron de distinciones por su labor literaria en la prensa de esa capital.

Aprovechando su posición en el periódico publica sus poemas que enamoran con su canto romántico a la sociedad de Cuenca, en 1917 publica "El Camino de la Cruz" poema que es premiado en la misma ciudad y el mismo año.

Tras su triunfo como periodista y la escritura de muchos poemas decide marcharse de Cuenca, en enero de 1918 llegó a Lima e ingresó a la redacción del diario *La Unión*, el cual era un refugio de escritores y periodistas desterrados, por lo cual se sintió muy acogido.

³ DE LA ROSA, Elizabeth. *Parábola del Tiempo*. Pasto: Fundación editorial de periodismo. p. 40

De alguna manera Luis Felipe de la Rosa, conseguía aliarse con personas pudientes y de poder político, quizá un buen pretexto para fortalecer y crecer en su fama.

No pasó sino tres meses para que marchara su rumbo a Santiago de Chile, por un consejo que recibió del entonces embajador colombiano en Lima.

Enamorado de las calles, cerros, cultura y amabilidad de las personas, se sintió muy acogido por los chilenos. Como todo después de su exilio, sus versos y sus poemas lo llevaron a relacionarse y a ser reconocido por los principales escritores, políticos y diarios del país, trayendo así su fama rotunda y su conquista absoluta de las letras en ésta ciudad.

Tal conquista y fama le abre puertas a *La Ilustración*, quizá la empresa editora e informante más grande e importante de Santiago de Chile, con la cual al lado de un gran amigo consiguen varios reconocimientos por sus artículos en el periódico.

Después de recibir malas noticias de Colombia, sobre la muerte de dos queridos amigos mientras trabajaba en el periódico, en septiembre de 1919 la revista *Cruz Blanca* premia su poema "El Conjuro de Floria" en una ceremonia realizada en el Teatro Unión Central, de Santiago de Chile y en Octubre de 1920, ganó la Flor de Oro con su poema "Parábola del tiempo", en los Juegos

Florales del Ateneo de Aconcagua en Chile, celebrados con motivo del Día de la Raza.

Como si no fuera suficiente en 1926 el diario *Últimas Noticias* de Santiago de Chile hace una convocatoria entre las señoritas chilenas para que envíen su poema favorito y el ganador de ese concurso es “El Gato Negro” de Luis Felipe de la Rosa.

Al parecer Chile fue el mejor camino que el sino marcó para éste bardo pastuso, como si no fueran más sus glorias consigue su gran amor, en 1926 viaja a Valparaíso una ciudad portuaria de Chile, la mujer que lo enamora es una dama de mucho honor e importancia política, no sería golpe de suerte que Luis Felipe de la Rosa se topara con alguien así, además ella era amante de la música, una gran pianista y una mujer muy culta, dotes que cautivaron al poeta, pero como si fuera menos llega la creación de “Zarza Roja”, poema de gran trascendencia por la descripción versificada de su lugar de nacimiento, mostrando el amor por su Galeras y el matiz en el cielo que lo acompaña en cada atardecer.

Quizá recibió todo junto muy pronto, como ser reconocido, elogiado y amado por su linda novia, quizá faltaba mucho más por hacer, pero lo que sí es seguro es que una enfermedad lo rondaba al diario.

Sin ponerle mucho cuidado un día lo atacó con todo su fuerza, cae desmayado en la calle y es llevado a un hospital, ¿el pronóstico del médico? Amputar... cortarle los dedos del pie derecho, es la única salida que encuentran para que su enfermedad no termine matándolo, al parecer es demasiado tarde o inútil la intervención, tienen que cortarle su pie derecho y en una tercera cirugía su pierna completa.

Afortunado en algún sentido tuvo a su lado a la mujer más bella que él conocía, sin dejarlo solo por su tragedia Elena Ríos, su amada, lo acude durante su enfermedad.

“De tarde en tarde se deja
ver en la copa ya vieja
de un ciruelo del alcor,
con sus patitas quebradas
un pájaro trinador.”⁴

Un poema conmovedor y escrito en Lima en 1918, atrae a muchos como si fuera un presagio de Luis Felipe de la Rosa hacia el cruel destino que se viene para la vida del poeta.

Es claro que Luis Felipe de la Rosa no deja de escribir pese a su estado físico y psicológico, a raíz de su enfermedad crea su poema “Elegía” dedicado a su amada mostrando su tristeza de como tenerlo todo, pasa a no tener nada más

⁴ DE LA ROSA, Luis Felipe, “El Tordo” (fragmento), Rosas y Espinas obra poética. Pasto, 2003, p. 70

que dolor y miedo, vale aclarar que tomando como base “Elegía” crea un poema mucho más extenso al cual le pondría “Elegía del Fénix”

En el año de 1928, mutilada su pierna pero no su corazón, recibe una noticia proveniente de San Juan de Pasto: su padre ha muerto, aturdido decide regresar a casa, pero no sin antes casarse con su enamorada en noviembre del mismo año.

En los primeros días de 1929 el poeta y su esposa recogen los pasos que Luis Felipe había dejado, siguiendo la misma ruta que marcó cuando huía. Con la grata sorpresa que se encuentra con hermosas bienvenidas y acogidas por parte de sus amigos en Lima y Cuenca.

De alguna manera San Juan de Pasto se prepara para recibir al más grande enemigo que tuvo años atrás, descaradamente la ciudad, los políticos y la iglesia tiran al cesto toda la humillación que le había hecho pasar al poeta y lo reciben con regocijo y fiesta.

Sin dar espera Luis Felipe sigue llenando su vitrina de preseas, ahora otorgadas por sus compatriotas, de igual manera la Asamblea Departamental de Nariño lo declara “Huésped de Honor”, el Concejo de Pasto lo condecora con la “Medalla de Oro” y la comunidad pastusa lo aclama y desea escuchar el canto de sus versos, por lo que hacen un recital en el que Luis Felipe de la Rosa era el anfitrión y el único poeta en escenario.

En 1934 la Revista *Ilustración Nariñense* de Pasto, abrió un concurso literario para premiar con Medalla de Oro la mejor obra en verso, "Riego de Sangre" fue la ganadora.

En 1935 su esposa se ve obligada a regresar a Chile, la muerte de su padre no da espera y deja al poeta en Pasto, creando un testamento en el cual él era el heredero único de su fortuna, Elena Ríos no regresa a Pasto y muere en Chile.

Cuando su esposa parte hacia su país, Luis Felipe era director de la Sección de Agricultura y trabajo, porque al momento de regresar, a Luis Felipe de la Rosa Pasto le otorgaría cargos públicos: fue Diputado de la Provincia de Pasto, director de la Biblioteca del Centenario, en 1936 fue rector del Colegio Sucre de Ipiales y fue Consejero Municipal de Pasto.

Años tras años sigue formándose como periodista y poeta, pero en 1940 la vida lo vuelve a aprisionar en el sufrimiento. Nuevamente el poeta pastuso Luis Felipe de la Rosa recae en salud, esta vez es llevado a la ciudad de Bogotá para que sea atendido. En la capital de su patria le amputan su pierna izquierda, hecho que lo lleva a crear su poema "Oración a Jesucristo".

Desde entonces el sufrimiento del poeta fue extremo, ironías de la vida quizá, una persona que había huido de su patria, que conquisto cada camino que pisaba, ahora se miraba tirado en una cama sin sus dos extremidades auxiliadoras.

Únicamente le queda fuerzas para recitar sus poemas, aquellos que le trajeron fama y le permitieron conquistar corazones, entre ellos el de su amada esposa.

Todos los amantes del canto de Luis Felipe de la Rosa tuvieron cuatro oportunidades para escuchar su voz y sus versos, una en Junio y dos veces en Diciembre de 1942, y la última en Diciembre de 1943. Luis Felipe de la Rosa llenó cada recital y logró un éxito rotundo en su carrera.

Después de tanta actividad periodística, política y literaria, entre 1936 y 1943, lo visitó la mañana del 17 de Enero de 1944 la más fría amiga que consiguió en todo su recorrido, los ojos del poeta se cierran definitivamente dejando un lamento y llanto en los pastusos y en la ciudad que amó con tanto fervor.

3. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

3.1. CRÍTICA LITERARIA

“El crítico literario--unicamente trata de indagar en la obra escrita, analizar su estilo o descubrir sus motivaciones y, a partir, de ese cúmulo de datos, relatar a los demás el modo de hacer del escritor, su mundo y las características de lo escrito.”⁵

Así es como éste trabajo se constituye, tomando la obra del bardo pastuso e indagándola de manera correcta y precisa para que los futuros lectores tengan claro la corriente literaria, estilo, lugares, situaciones y motivos que lo inspiraron para la escritura de sus poemas, y de esta manera analizar y definir sus aportes, su importancia, el desprecio que recibió, y, que a pesar de ello, el acogimiento y el amor que mantuvo a su Patria.

Claramente se consolidan dos clases de crítica literaria: la científica y la subjetiva, pero es evidente que éste trabajo de grado se guía por la línea subjetiva del texto, puesto que parte desde el punto de vista o carácter polémico o informativo, de ésta manera es como el texto se encontrará redactado y dispuesto a ser leído e interpretado con facilidad por el lector.

“...la literatura, dentro del espacio semiótico de la cultura, es una institución social, estructuradora, que conserva y transmite saberes y memorias colectivas, a veces de grupos hegemónicos que pueden

⁵ QUIROGA, Manuel. La crítica literaria como fenómeno sociológico. Madrid. p. 73.

silenciar la voz ajena a través de determinados cánones, pero que, en la mayoría de los casos, y mediante procesos de reacentuación, actualiza las obras del pasado en el presente permitiendo reconocer la multiplicidad cultural y la heteroglosia o “lucha por la palabra en la arena social”. En ella, la literatura, deberán reconocerse tanto los ideogemas (marcas estilísticas que revelan ideologías o concepciones del mundo presentes en el texto) y los cronotopos (indicadores espacio-temporales que representan una imagen del ser humano determinada) como categorías organizadoras del texto que descubren los elementos del discurso social, los nudos de las polémicas sociales, la aceptación o rechazo de los cánones culturales en un momento específico.

Es dentro de esta perspectiva que nos proponemos plantear el caso de una literatura regional o de periferia como la nariñense, y tratar de conocer los mecanismos de su funcionamiento.”⁶

Es preciso señalar que Jorge Verdugo Ponce afirma que novelas, ensayos, poesía, relatos, entre otros, que hacen parte de la literatura nariñense está tomando importancia, puesto que ésta se está encargando de traer al presente las obras olvidadas (punto que desea ejecutar éste trabajo de grado), para así mostrar el progreso de los escritores a través de los años en Nariño.

Pero también sobresaltar las nuevas obras, para que sean recordadas desde el momento mismo que se muestran al público, por lo tanto hay que estar conscientes y en que hay que brindar el apoyo oportuno, para que ésta región del país empiece a aportar a la historia de la literatura colombiana y no sean textos que se queden en Nariño por un par de años y luego ya no sea de importancia ni en sus propias calles.

⁶ VERDUGO, Jorge. Sobre El Canon Y La Canonización De La Narrativa En Nariño En El Siglo XX. Pasto: Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas, Universidad de Nariño, Primera Edición: Octubre 2004. pp. 15-16

Entre otras cosas éste trabajo muestra el manejo de las funciones del lenguaje como medio esencial para que se pueda entender la directriz de éste, claro está que únicamente se tomará la función poética, puesto que ésta es la predominante en la literatura, porque usa de manera libre las demás funciones las cuales son modificables según el contexto en el que se desarrollen.

Como muestra evidente de éste hecho es claro que se usa la función discursiva al transmitir los mensajes, la función apelativa para atraer la atención del lector cuando nombra lugares que son recorridos con la familia durante toda la semana, la función expresiva con la cual se exterioriza los sentimientos, la función metalingüística cuando se explica con detalle las cosas y los sucesos y la función de contacto cuando se utiliza un medio escrito para comunicar datos y experiencias, con las cuales se le da importancia al desarrollo de las poesías.

Antonio Cornejo Polar (1996), dice: “La heterogeneidad es la única forma viable para comprender desde la perspectiva crítica la literatura indigenista... alguien que no sea parte de una comunidad indígena difícilmente puede conocer la realidad de ésta y realizar un relato “desde dentro” de esta realidad”.

Con la afirmación de Cornejo se evidencia que Luis Felipe de la Rosa es un escritor entre otras cosas regionalista, que aborda a su lugar de nacimiento, usando palabras que resultan ser muy culturales, pues es clara evidencia que éste personaje conoció muy bien su entorno, su contexto y que vivió día a día

esas costumbres en su infancia y que infortunadamente las extraño en sus años de gloria.

Es por esto que si el bardo pastuso fue el que nunca olvidó su cuna y a pesar de todo se sentía orgulloso de ella y cabe dentro de la teoría de heterogeneidad literaria, y, debería ser parte de los reconocidos en la literatura latinoamericana.

3.2. ROSAS Y ESPINAS, PÉTALOS QUE CAEN EN LA MEMORIA DE UN PUEBLO

“¿Cómo vive esa rosa que has prendido
junto a tu corazón?
Nunca hasta ahora contemplé en la tierra
sobre el volcán la flor”⁷

De ésta manera es como Bécquer brinda entrada para hablar de un poeta que coincidentalmente llevó consigo un apellido con mucho valor y nació bajo la furia de un volcán que siempre impone respeto y venera con fulgor a sus hijos que nacen en esta tierra.

Al hablar de esa flor, de esa rosa que pasó tardes contemplando al dueño absoluto de la ciudad y las vidas que en ella guarda, ese bardo, tal vez el mejor que ha dado una olvidada y viciosa ciudad al sur de un país que simplemente

⁷Becquer Gustavo, Rima XXII, Disponible en internet: <http://www.buscapoemas.net/poema/Rima-XXII/Gustavo-Adolfo-B%C3%A9cquer/502.htm>. Tomado el 24 de mayo de 2014.

mira al norte; como una clase tradicional en una escuela que mira hacia el poder que en éste hay, se posaba hace muchos años en los balcones de la casona de una familia muy adinerada, con una vista hermosa hacia un Galeras que era manchado por nubes, y con pinceladas de colores claros y oscuros, carmín y “verdes de todos los colores”, un personaje que había llegado de nuevo después de unos años a la ciudad que lo sacó como un criminal por ir en contra de las políticas que se implantaban, por haber criticado a un gobierno y entidades de más dominio que unos labios pintados de rojo intenso en una noche de clara excitación.

Y es así como estaba con un esplendor melancólico, bien llamada aureola de un buen poeta, que conquistó países con sus versos románticos en los cuales no dejó de recordar con amor a esa ciudad que mal le pagó en joven, pero en la cual vivió muchos amores, travesuras y desdeñosas anécdotas que lo llevaron a triunfar y ser reconocido como el mejor poeta en mucho tiempo de esta ciudad ubicada al Suroccidente de Colombia, imponiendo claramente un estilo nuevo para un pequeño pueblo que no pretendía más que enterarse de lo que pasaba en el país, llegó y se asentó en el lugar más alto, en la cima junto al “arco azul de su volcán amado”, con versos de poemas que definían a el Pasto que todos apreciaban de manera romántica, y pasando de boca en boca, por jóvenes y ancianos convirtiéndose así, de alguna manera en un espíritu más en las noches de bohemia en la Villa Viciosa de la Concepción.

“Una tarde, a la sombra de la vida,
sentóse, triste, y contempló un espejo:

Sus lágrimas chorrearon sin medida,
al mirarse la sien encanecida
y al verse inútil... y abatido... y viejo!”⁸

El gran temor de muchos: tener la sien encanecida, tal vez Luis Felipe de la Rosa se sintió triste y abatido en aquel balcón que desde pequeño lo miró correr y jugar con un negro sirviente, ahora lo miraba sentado sin hacer correr más que su mente y sus lágrimas, sus años y su vitalidad. Dice en esta estrofa: sufre “al verse inútil”, sin poder moverse, mutilado aquellas partes que lo llevaron por el camino de la fama, de los bares donde bebió, y de las mujeres a quienes conquistó para desahogar sus ganas de amar.

Abatido por el cruel sino que hizo que por cada palabra y verso que dejó escrito con su puño y letra sobre un papel vaya dejando a pedazos las piernas, triste realidad para éste poeta, ¿pero quién sabe cuál fue el deseo de la naturaleza?, quizá dejarle sus dos piernas a cambio de todo lo que caminó por Sudamérica creando fama y ganando premios, o tal vez una metáfora en vida: que no debería tocar el piso que muchos enemigos indeseables del pasado pisaron.

Es así como más poetas han perdido alguna parte de su cuerpo, pero quizá Luis Felipe de la Rosa haya sido a uno de los que más duro pegó el destino, creó mucho más que versos románticos, creó tal vez rimas que describen lo más típico de una ciudad, siendo de esta manera que si algún pastuso se toma

⁸ DE LA ROSA, Luis Felipe, “La parábola del tiempo” (fragmento), Rosas y espinas obra poética. Pasto, Colombia, 1987, pp. 100-105.

el momento para leer a éste poeta notará que simplemente se va a identificar con cada palabra que fueron escritas hasta los años 40's del siglo veinte.

“.....Quiero cortar en el sopor de un trago
la hebra ruin que mi piedad resiste...
¡Pero que hago, Señor, pero que hago
si tengo el alma, como nunca, triste!....

....Silencio por doquier. Más en la ruina
la ruina atroz que me dejó el flagelo
me consuela una pobre golondrina
que veo cruzar desesperada el cielo.

OH Divino Señor, Señor del triste
Tú que sangraste en candente arena,
Tú que en la cruz por la piedad moriste
¿Dime, dime Señor, no te da pena?”⁹

Luis Felipe de la Rosa, claramente abatido por el dolor de su destino, refleja en éste poema quizá la parte más cruel de su vida y de su realidad, mirarse mutilado acompañado de dos señoras desconocidas que no sienten y que no conocen nada sobre la vida que en joven llevó, dos señoras piernas de palo que no “changaron” a esas vigorosas mujeres de su pueblo, que no corrieron, ni caminaron largos caminos llenos de piedras que junto a ellas saltaban cada vez que podía.

⁹ DE LA ROSA, Luis Felipe, “Quiero beber” (fragmento), Rosas y espinas poesía escogida de Luis Felipe de la Rosa. Pasto, Colombia, 1955, pp. 27-28.

Es claro que éste poeta pastuso se miró en un camino de angustias que ni con mil tragos hallaría olvidar todo eso que lo estaba flagelando, lo cual lo lleva a crear versos impactantes para el lector, al mostrar que posiblemente uno de sus deseos es la muerte, mirando una golondrina que puede ir hasta el cielo de manera desesperada buscando ocultarse entre las nubes y así olvidarse del mundo real, el cual le exige unos parámetros de supervivencia, entre ellos tener dos piernas que lo mantengan en la tierra, ya que las alas no se otorgan hasta que la muerte se apiade de todos.

Es muy triste leer en estos versos, como habla con Dios, reclamándole cada dolor y tragedia que está viviendo, preguntándole la razón por la que él carece de sus piernas compañeras de su bohemio recorrido como poeta.

Después de todo, arruinado por la vida, Luis Felipe de la Rosa se caracterizó por escribir a su patria y a sus problemas, principalmente a sus dolencias, tragedias, paisajes de su pueblo, dolor, amor y entre otras cosas fundar periódicos por los cuales estuvo encerrado en la cárcel, por tratar de enlistarlo al ejército, por estar sometido al exilio de su lugar de nacimiento, pero quizá De la Rosa se moldeó con cada una de éstas cosas para ser quién fue: un escritor reconocido y laureado en varios países, que se forjó al igual que muchos otros como: Julio Cortázar, José Asunción Silva, Mario Vargas Llosa, Jorge Luis Borges, entre otros, que vieron necesario ir a buscar nuevos horizontes para poder fortalecer su poesía, pero es en éste instante cuando miramos que Luis Felipe de la Rosa a diferencia de algunos más, no dejó de escribir sobre su

patria, su cuna, el lugar que aunque le pago mal no lo despegó de su corazón y sus recuerdos, pueblo que lo miró marchar entero y regresar mutilado, pueblo testigo del marchar de su amada, que sólo le dejó un papel notariado con una fortuna que para el bardo eran esas letras escritas por su esposa con su puño y letra y ese aroma que lo enamoró, aquel pueblo ignorado del resto del país colombiano que no mira al sur, el frío sur cobijado por nubes que cada día abrazan al enorme dueño vigilante de la ahora ciudad sorpresa, que fue hostel de un gran poeta y cantante de la cultura con la cual creció y vivió en sus años mozos.

Es así como miramos que en ésta pequeña ciudad se crió un niño y un liberal, que conquistó muchas mentes, corazones y lugares con sus versos y sus creaciones literarias, demostrando que vivía para la poesía.

José Félix Castro (2003) dice: “en una tarde de un enero, a las dos y media, Dios se lo llevó. El poeta se extinguió como Oscar Wilde, encerrado en las cuatro paredes de su cuarto querido. Por lo trágica, su vida se asemeja a la de Nietzsche... Poe... Silva... solamente que a diferencia de ellos Luis Felipe muere besando los pies de un Crucifijo (p. 8).

Es increíble leer como alguien puede generar poesía hasta su último respiro, cuando de alguna manera alguien que muere sin sus dos piernas, tiene el valor para besar los pies de una imagen de quien por creencias tiene que ver con las tragedias y las fortunas que cada persona sufre en vida, quizá de manera

irónica o como agradecimiento que da el bardo por toda su fama abriendo paso para posarse en el trono de la historia, de la memoria de un pueblo, que poco a poco lo está olvidando.

“Más siento un mordedor que me destroza,
que me habla de Chapal, de Catambuco,
de la amada gentil, de aquella choza,
y es cuando rasgan por aquí un bambuco.

Del Guáitara hacia el Plata, voy siguiendo
tras un lucero que me va engañando,
con mi alma, triste, el corazón latiendo,
la frente al suelo, y el sudor goteando”¹⁰

Orgullosamente pastuso, se mira el perfil de Luis Felipe de la Rosa, no importó el trato que de los habitantes paisanos recibió, pero sin duda, más fuertes son los recuerdos que cada uno ha vivido en Chapal, cuando todo era tan bonito que hasta nadar en un río claro se podía, esos días de camping con la familia que después de cocinar y almorzar metidos en esas chozas, se jugaba con todos para pasar unas tardes inolvidables, o de los paseos a Catambuco que desde el inicio se caracterizó por tener la mejor sazón en el cuy, que cada familia pastusa hasta hoy en día se muere de ganas por comerse uno y caminar después de tal viaje.

De alguna manera los dos lugares se encuentran conectados por la misma vía, lo que hace que sea imposible no recordar los momentos que se pasaron en un

¹⁰DE LA ROSA, Luis Felipe, “Canción lejana” (fragmento), Rosas y espinas obra poética. Pasto, Colombia, 1987, pp. 70-73.

lugar, sin ir al otro; esto es lo que Luis Felipe resalta en esos versos estando lejos de su pueblo y sus costumbres, mostrando que de ninguna manera se ha olvidado de sus raíces.

Es hermoso leer en un poema la palabra Guátara, ese río que cruza por todo el Departamento, sentir que el poeta hace un recorrido hacia el sur siguiendo la senda que éste marca, hasta el lugar donde pierde el nombre por el cual se lo conoce en su región, pero con la certeza que lleva el mismo líquido que grita el nombre de su Patria en cada ondeo de sus aguas.

Lleno de tristeza como cualquier viajero que deja su casa, y más éste que fue expulsado a la fuerza, lleva recuerdos y sentimientos en un camino iluminado por luceros falsos que no se saben a que destino lo llevarán, al parecer fue mucha la fortuna de Luis Felipe que lo llevó a la fama y a conquistar lo que se le pasó por delante y hacer que el nombre Guátara sea el mismo aquí en Pasto como en Argentina, puesto que lleva el mismo sudor y agua que nombra y sella en sus versos.

Rojas las rosas, rojo su corazón, un liberal en un pueblo conservador, es tal vez así como estas tierras consiguieron y forjaron a un personaje importante, alguien que pensaba diferente, que su meta fue criticar por medio de las letras, usando palabras y demostrando que el mundo es diferente, todo esto lo lleva a quitarse esas cadenas que carga sobre los hombros cada pastuso, otorgado

por la iglesia, las políticas y las personas corruptas que transitaron por las escasas calles de éste pueblo.

Desde su apellido se maneja simbolismos en su vida, las rosas; flores símbolo de algo especial, de algo importante, que sin duda alguna sobresalta la vida de un buen llevador de esta palabra como nombre, que no solamente lo llevó en él, sino que lo llevó a conquistar cada corazón que lo leía, al igual que una rosa que conquista el corazón de quién la reciba.

En los últimos años del poeta Luis Felipe de la Rosa se han encontrado escritos en prosa, en los cuales se nota un cambio total en la forma de su escritura, pero hay que destacar que éstos tienen algo en común, que es el tema de sus últimos días viviendo mutilado, algo que impactó mucho al bardo.

“Una tarde, caminando yo por los senderos de América, llegue a posar bajo la sombra de un árbol enjorjado de flores y frutos, en cuya rama desataba su melodía un ¡pájaro maravilloso!... En tanto me quedé dormido. Al amanecer del siguiente día, mis ojos estupefactos se clavaron en la realidad: ¡habíanme tronchado los pies!”¹¹

Rosas y Espinas, Una recopilación de sus poemas, un nombre muy complejo utilizado para hacer una gran metáfora sobre su vida: una rosa que floreció y fue admirada por muchas personas, creadora de poesías premiadas en diferentes países.

¹¹ DE LA ROSA, Luis Felipe, “Procustes” (fragmento), *Rosas y espinas* obra poética de Luis Felipe de la Rosa 13ª edición, Pasto, Colombia, 2003, p. 109.

Ahora viene la parte cruel en la cual se cumplen las normas de la vida, cada rosa debe tener unas espinas, infortunadamente para éste poeta le tocaron las espinas con más punta, unas que le quitaron parte de su vida, motivo por el cual no se miró afectada en nada su ideología religiosa y sigue siendo muy creyente, hecho que se evidencia en su poema “¿Por qué?”, cuando escribe “¿Señor...?/ ¿Te escondes en las gotas de mi llanto/ o estás en las espinas de mis rosas?”.

Sin importar todo lo que le pasó, al final le otorgaron varios premios y fue reconocido como de los mejores que ha dado San Juan de Pasto, premiado por el concejo municipal, el cual años atrás lo presionó para que abandone su patria.

Aclamado para escuchar sus poesías y pedidos a gritos varios recitales fue la última imagen que se llevó de un pueblo que le agradeció rotundamente el llevar el nombre y los paisajes de su lugar de nacimiento escritos en sus versos, para que cada lector pastuso se sienta orgulloso de lo suyo y para los lectores extranjeros antojarlos de visitar y conocer la amada ciudad que él describe, de ésta manera Luis Felipe de la Rosa logró que cada uno piense en ese escritor que dejó el nombre de ésta pequeña ciudad al sur de Colombia muy en alto.

3.3. EL ROMÁNTICO ESPLÍN DE UNA ROSA

Después de todo, claramente se evidencia que el Romanticismo no sólo fue un movimiento literario sino que resaltó la actitud humana como un cambio del hombre frente a su realidad, poniendo como único modelo el valor individual o subjetivo que en la obra debería estar implícito.

Quizá éste movimiento característico de muchos poetas; incluso de Luis Felipe de la Rosa, no haya durado muchos años, por lo cual aún después de la vanguardia muchos escritores decidieron seguir siendo románticos y representar sus vidas mediante versos de éste tipo.

Es por esto que mientras el Romanticismo se encontraba vigente en los puños de los escritores románticos, estos manifestaban la subjetividad, el sentimiento y la emoción, temas muy evidentes en el día a día, de igual manera cuando insatisfechos se sentían por una frustración en sus vidas mostrando claramente entre lo vivido, lo deseado y la realidad de su mundo.

“Por la rosa vernal de tu costado,
escúchame, ¡Oh, Dios!: yo sólo quiero
morir, morir, morir, pero abrazado
al árbol redentor de tu madero!”¹²

¹² DE LA ROSA, Luis Felipe, “Oración a Jesucristo” (fragmento), Rosas y espinas obra poética. Pasto, Colombia, 1987, pp. 142-145.

Aunque no se tenga información explícita sobre quienes fueron los soportes bibliográficos de Luis Felipe de la Rosa, sus versos y su vida se vieron marcados por el destino y la frustración, elementos que se resaltan en los representantes de éste estilo literario.

Se podría decir que estos nacieron en el camino del romanticismo pues sus escritos eran clara evidencia de lo trágica que fue su fortuna, pero sin duda alguna éstos aprovecharon tales situaciones para crear líneas que los convertirían en grandes escritores de éste movimiento.

“Luis Felipe hizo acopio de dolores para luego traducirlos a la luz suave de sus versos... Cantó la tristeza, hermana prodigiosa del amor, puso sobre los caminos dolidos de todos los hombres ésta sola pero inmensa frase: el dolor es una escala de tinieblas que nos conduce al reino de la luz...”¹³

Evidentemente al estar en el casi final del romanticismo y el inicio de la vanguardia, Luis Felipe decide seguir los pasos de un gran escritor que murió prematuramente, quizá un poeta rezagado que llamó la atención del bardo pastuso, Gustavo Adolfo Bécquer fue uno de los principales escritores que tal vez caracterizó la estética romántica, esa anhelada y evidente pasión por la libertad, que hizo que Luis Felipe se llenará de fuerzas para criticar las reglas, normas y líderes de la época.

¹³ CORDERO Y LEÓN, Rigoberto. La voz del caminante: Luis Felipe de la Rosa. Pasto, 1944. p. 65

Luis Felipe de la Rosa claramente se guía perfectamente por las principales características del romanticismo al mantener un lenguaje exótico al momento de describir los lugares únicos que tenía ese pueblo pastuso, como ese volcán imponente y los paisajes hermosos.

En su poema “canción lejana”, dice “... miré, el fulgor de la primera luna, / el arco azul de mi volcán amado.” Y poniendo nombres típicos de la región como Chapal y Catambuco los cuales son considerados como los mejores sitios para pasar un fin de semana familiar y como si no fuera suficiente también nombra ese río imponente que abraza todo el departamento; el Guáitara.

De la misma manera Bécquer en su poema “Rima II” dice “hoja que del árbol seca/ arrebatada el vendaval/ sin que nadie acierte el surco/ donde el polvo volverá” y es evidente que recita la naturaleza y todos sus componentes.

Sin duda alguna al igual que lo exótico Luis Felipe de la Rosa sigue los pasos de Bécquer y de todo el movimiento romántico al mostrar claramente en sus poemas lo histórico, las cosas del pueblo, la naturaleza siendo su mayor fuerte, al igual que el amor y la religión.

De manera atrevida cabe afirmar que Bécquer y de la Rosa tuvieron destinos parecidos, una vida trágica con un final desgarrador, muertos por una enfermedad y obras no publicadas sino hasta después de su muerte.

Ambos sobresaltan los sentimientos en su más alto grado, considerando al amor como fundamental y, poniendo en claro que sin amor no merece la pena vivir, cuando Bécquer dice “mientras exista una mujer hermosa, habrá poesía”, mostrando a la mujer y el amor como los paroxismos de la creación.

Claramente Luis Felipe de la Rosa no sólo siguió la línea del romanticismo clásico, sino que también se le miran grandes influencias del romanticismo oscuro.

Es evidente como el poeta pastuso hace un poema que fue premiado en Chile en 1926, “el gato negro”, mismo nombre que le da a un cuento de terror Edgar Allan Poe.

“Guarda éste bello talismán –me dijo-
si quieres ser feliz. Tómallo. Es una
prenda del Hada que mi amor bendijo,
¡Guarda, mi bien, ésta ilusión moruna.

Era un gatito negro, primoroso!
lo bordaron sus dedos en “peluche”
finísimo, del Asia!... Yo, nervioso,
lo escondí en la gaveta de un estuche.

Junté a la de ella mi febril cabeza,
pensando en algo que mi entraña roe...
Y me quedé suspenso en la tristeza
de ese cuento fatal de Edgardo Poe.

Oh, la suerte!... La suerte fementida

quítome luego a mi Princesa rubia...
desde entonces yo cruzo por la vida
como el beduino el arenal de Nubia...

De noche, cuando busco su retrato,
aquí... dentro de mí!, sin luz ni calma,
sólo encuentro la imagen de ese gato
dormido sobre el túmulo de mi alma!"¹⁴

En éste poema de De la Rosa es evidente las características de ésta corriente literaria, puesto que los románticos oscuros adoptan imágenes y las convierten en esencias del mal, al igual que se sostienen de demonios, hadas, fantasmas y hasta la misma muerte, mostrando claramente que la naturaleza en éste poema es sombría sin nada acogedor, simplemente es la encargada de la suerte de su amada y de su propio destino, llenando todo su entorno de misterio.

Al parecer Luis Felipe fue una persona muy enterada de las cosas y lector de los mejores escritores, pues de alguna manera lleva en esos versos cada característica de la corriente implantada por Poe, mostrando al amor de manera sufrida y de manera problemática, es así como a pesar de eso Luis Felipe de la Rosa ha creado poemas que llegan a presagiar su vida, invocando y acogiendo a la muerte como en su poema "Ella", considerándola y adoptándola como su madre.

¹⁴ DE LA ROSA, Luis Felipe, "El Gato Negro", Rosas y espinas obra poética. Pasto, Colombia, 1987, p. 26.

Quizá Luis Felipe no solo haya seguido los pasos de Bécquer y Poe, el siguiente escritor es una muestra clara de cual fue la corriente literaria del bardo pastuso, tal vez viajar y salir de su patria hizo que fuera muy letrado porque es evidente que Oscar Wilde y De la Rosa tuvieron algún tipo de conexión, al ser contemporáneos y tener una muerte temprana por una enfermedad, pero es muy notable como ambos llevaron una vida de rechazo de una sociedad amarillista, ambos anhelando la libertad y deseándola buscar desde sus letras y escritos, consiguieron dejar un legado en la historia.

“... No importa que su cultura literaria hubiese sido poco menos que mediana, que hubiera ignorado en absoluto las teorías que acerca de la técnica del verso se han escrito en castellano y en otros idiomas. Su instinto poético guiábalo derechamente por el camino llano de la eterna belleza, y la intuición de armonía, de número, de cadencia, que dentro de sí llevaba, hacía huir de tropezar con los escollos de la métrica y las dificultades de la composición...”¹⁵

En total desacuerdo hacia la crítica que hace Ignacio Rodríguez, diciendo que Luis Felipe de la Rosa ignoraba las teorías de escritura que se habían creado, es evidente que él era muy letrado y sin contar que viajó casi la mayor parte de su vida, trabajó como periodista lo cual lo obligaba a documentarse.

Es por esto que lo anterior abre camino a Friedrich Wilhelm Nietzsche, quién probablemente fue otro escritor que quizá influyó a Luis Felipe, puesto que el Romanticismo le sirvió como una fuente de inspiración y como un elemento

¹⁵ RODRÍGUEZ GUERRERO, Ignacio. Prólogo (fragmento). Pasto: La voz del caminante. 1944. pp. II y III

determinante de sus ideas, claro está que los poemas de Luis Felipe de la Rosa llevan consigo una retórica muy bien estructurada, que tal vez fue fundamentada por Nietzsche, puesto que gracias a sus escritos sobre retórica le permitieron al poeta pastuso complementar sus poemas con ésta, hasta el punto de hacer de ella un elemento que llenó de atracción y complejidad a la escritura de los poemas, convirtiéndola como su principal arma la estructura de metáforas en los escritos.

3.4. LOS PÉTALOS DE LA ROSA

No obstante el reconocimiento que se merece el poeta no se ha entregado hasta ahora, simplemente han hablado sobre sus poemas y algunos han tratado de decir que éste poeta no sabía nada de retórica, por lo tanto en seguida se tratará de analizar quizá los poemas más representativos de Luis Felipe, en los cuales se mirará de manera clara que usa demasiadas figuras retóricas, que cada poema es una combinación hermosa de estas, que le dan el sentido profético que éste poeta impone en sus escritos.

Y sin duda, se le debe acreditar a De la Rosa el usar las figuras retóricas en sus poemas como expresiones artísticas, puesto que muestra su experiencia y su estudio previo usarlas de manera correcta, las cuales le brindaran belleza, estética y elegancia en la comunicación y el desarrollo de los versos.

Se debe tener en cuenta que hasta hoy en día no ha habido ningún poeta pastuso que sea capaz de ganar y sobresalir como él, además como en un pueblo y en muchos países se hizo famoso alguien, puesto que mientras estallaba la vanguardia él seguía escribiendo poemas románticos con rima, que se mirarán en los poemas que se retoman para analizarlos.

Figuras retóricas que se encuentran en los poemas.

- Interrogación retórica
- Epíteto
- Polipote
- Etopeya
- Metáfora
- Polisíndeton
- Ecfónesis
- Personificación
- Reticencia
- Símil
- Paralelismo
- Asíndeton
- Cronografía
- Anáfora
- Enumeración descendente
- Pragmatografía

- Metalepsis
- Sinestesia
- Definitio
- Metonimia,
- Topografía
- Adjetivación
- Dialogismo
- Hipébaton
- Concatenación
- Prosopografía
- Pleonasma
- Retrato
- Recapitulación
- Enumeración simple
- Reduplicación
- Eufemismo
- Analogía
- Hipérbole

3.4.1. En La Cárcel

Con motivo de una prisión por blasfemia

¿Seguiré con mi **diosa incertidumbre**
o adoraré más bien mi fatalismo?

¿Serán los escalones de mi cumbre,
o será mi descanso hacia el abismo?

Yo no lo sé, más siento que retumba
algo que en mi interior nunca descansa;
ayúdame! Señor, me vuelvo tumba;
Una tumba sin Fé, sin esperanza!

¡Oh muros! Que a los viejos criminales
contempláis renegar tras tus cerrojos
si os preguntan después... muros brutales,
sed testigos del llanto de mis ojos.

¡Oh muros! Que a los viejos prisioneros
miráis languidecer entre cadenas,
si os preguntan después... muros groseros
no les neguéis contar con hondas penas.

Un lucero cruzando el firmamento...
y rozando mi ser una ala negra...
aquí en el alma un pensamiento,
mi espíritu está enfermo, ya no alegra!

Y soy como la frágil trinitaria

que a la luz del crepúsculo agoniza;
escúchame, Señor! Es la plegaria
de éste labio tan yerto, sin sonrisa

Tú lo sabes muy bien que ya contigo
¡mi vía crucis mortal! ¡Oh Dios Supremo!
que en mi vida jamás yo te maldigo
Que en mi vida jamás de ti blasfemo.

Y aun cuando soy como rebelde loto
que en la charca del mundo se agiganta,

Tú lo sabes Señor, soy devoto
porque así me enseñó mi madre santa.

¡Oh! Mancebo Rabí que el monte asirio
también te veo llorar mi buen judío,
no me dejes morir... soy como el Sirio,
que arde en la oscuridad de un claustro frío.

Y si caigo... que en noches misteriosas,
cuando el astro se extingue y todo muere,
los grillos, las cadenas, las esposas,
me canten la canción del Miserere;

Que en la paz de estos **negros calabozos**
los fantasmas que pueblan el Santuario,

oficien mi velorio, y fervorosos,
eleven hasta Dios algún Rosario;

Y después, que ebria sucumba,
la torpe sociedad que me pateas;
será la cárcel mi gloriosa tumba,
sí de la cárcel brotará la idea.

Pasto, 1912

“En la Cárcel” es un serventesio de arte mayor, endecasílabo con rima consonante en los versos AC-BD, utilizando muchas figuras retóricas, las cuales ayudan a darle un tono romántico al poema, por lo tanto las que encontramos en éste son: interrogación retórica, epíteto, polipote, metáfora, etopeya, polisíndeton, ecfonesis, personificación, reticencia, símil, paralelismo y asíndeton.

Que al parecer fueron necesarias para componer éste poema en el cual muestra como se siente la persona encerrado en cuatro paredes, sólo que él no decae, se fortalece mucho escribiendo palabras, versos, estrofas y en el que impregna los deseos y sentimientos de muchos presos que anhelan ver la luz y sentir la libertad y los labios vivos de nuevo.

Es evidente que tras ser acusado por pensar diferente y no temerle a la política y ni a los mandamases de la época, él se siente abandonado y le ruega a Dios para que no se olvide de él y lo ayude y ampare en sus días tras la sombra de unos barrotes.

3.4.2. El Camino De La Cruz

Las cuatro de la mañana.

Ella, la dulce abrigadora de su lecho entristecido por las sombras de la Angustia, el Silencio y la Tragedia... pensativa y pálida, reclinada sobre un diván de su pulcro dormitorio, velaba el sueño de dos hermosos pequeñuelos... cuando él, ebrio trasnochador, abrió la puerta de la alcoba, y entró...

Ella le decía:

¿Por qué te entregas con furor al vicio
del champaña, el ajeno y la morfina,
si entorpecido el juicio
vas caminando con inmensa ruina
del negro bodegón al precipicio?

¿Por qué ya tantos soles te amanecen
empapando en ginebra tus dolores
si nunca se adormecen;

Tú, que sabes muy bien que los licores,

enemigos del alma, te embrutecen?

¿Por qué el pueril y enloquecido empeño
de brindarles, cobarde, a tus tristezas
un vaso de beleño,
si con bochorno en tu desgracia empiezas
a rodar con los vértigos del sueño?

¿Por qué no advierten tus quemadas sienes
marchitas en estúpidas orgías,
los múltiples desdenes
con que te han de mirar todos los días,
quienes te encuentren ebrio en los andenes?

¿Por qué en tus oprobiosas borracheras
te arrastras sin pudor en bacanales
de impúdicas rameras,
y cambias con tu honor y tus caudales
la amistad de las sucias tabernas?

¿Por qué tu sien en la embriaguez olvida
que por tus vicios el dolor devora
el alma enflaquecida
de esta mujer que te ama y que te adora,

con tus hijos... retoños de mi vida?

¿Por qué ya nunca en tu cerebro hospeda

el ritmo de virtud con que tejiste,

como un hilván de seda,

la estrofa de esperanzas que me diste

al encontrarnos ¡ay! En mi vereda?

¡y cayó, enmudecida ante el fracaso

del corazón!... estaba desmayada

sobre un cojín de raso...

las lágrimas nublaron su mirada

y ¡entre su ambiente se extendió el ocaso!

Entonces él borracho y tambaleante,

alzó con estupor, junto del lecho

que amaba en otro instante,

una copa fatal... y con despecho

la llenó de un narcótico asfixiante.

Pero tembló los párpados despiertos

de unos ojos profundos y expresivos

estaban medio abiertos...

y pensó en los horrores de los vivos...

y en el silencio horrible de los muertos...

-yo brindo, dijo, por la vieja Grecia;

por el miraje azul, por el aroma

del alma de Lutecia,

por los polvosos mármoles de Roma;

por los cielos de Atenas y Venecia;

Por el Hado espectral de los ungidos

en la caverna abrupta de los recios

dolores escondidos,

por los que el mundo agobia con desprecios

por mirarlos vivir siempre caídos!

Por el Mal que a mi espíritu provoca

con un cincel que enfurecido empuña

contra mi muerta roca,

por el "adiós" de Silva, y por Acuña,

me voy, con el veneno entre mi boca!

Y con ciega actitud, aquél demente,

iba a cortar su vida infortunada,

rabioso y maldiciente,
cuando una breve manecita helada
le arrebató la copa, dulcemente.

Era una chica de color de cera
miniatura vivaz, flor de montañas
abierta en primavera,
quien, rasgadas de pena las entrañas,
a su padre le habló de ésta manera:

-No bebas más! Tu trágica bebida
se ha robado mi pan ¡amor bendito!
mi madre está dormida...
no quieres despertarla, padrecito,
porque suele llorar entristecida!

La tarde se apagaba en las sábanas
quemaba el sol con invisible tea
las cúspides lejanas;
y en la capilla de la blanca aldea
doblaba el sacristán en las campanas.

Moribunda la luz de una brujía

iluminaba el pulcro dormitorio
de aquella muerta fría...
mientras el ebrio, en el diván mortuario,
ante el cortejo fúnebre... dormía!

Cuenca (Ecuador), 1917

“El Camino de la Cruz” cuenta con un párrafo de inicio, que involucra al lector en la escena, de una familia en su casa a la espera de su esposo que llega ebrio, dando inicio a un diálogo e involucrando una situación familiar muy particular.

Luego el poema se divide en tres partes: la primera es la intervención de una persona cuando mira entrar al padre a la casa, luego habla el borracho diciendo cuales son las causas y los motivos que le animan a beber, y, se descubre que la persona que interviene es su hija, reclamando que por estar bebiendo no lleva alimentos a la casa, y en la tercera se hace la conclusión de una tarde y un día dentro del dormitorio, pasando la resaca que le deja la tristeza de la familia en el corazón del brindador de los horrores y lo horrible.

Éste poema es una silva con cuatro versos endecasílabos y un heptasílabo con rima consonante en los versos ACE-BD, claramente se mira que éste tipo de escritura también es un homenaje que le hace a éste poeta cuando dice “...Por el “adiós” de Silva...”.

A demás se utilizan muchas figuras retóricas, las cuales ayudan a darle un tono romántico al poema, por lo tanto las que encontramos en éste son: cronografía, interrogación retórica, enumeración descendente, etopeya, epíteto, anáfora, personificación, metáfora, metalepsis, adjetivación, pragmatografía, metonimia, sinestesia, definitio, símil, reticencia, topografía, polisíndeton, dialogismo, hipérbaton, prosopografía y pleonasma.

Aunque “El Camino de la Cruz” fue escrito en 1917, es evidencia absoluta de lo que suceden en muchas familias en la actualidad, los problemas que se viven al interior de los hogares cuando uno de sus integrantes se dedica a beber y expone a su familia a vivir a “las sombras de la Angustia, el Silencio y la Tragedia”.

3.4.3. El Conjuero De Floria

Premiada en Chile, en 1919

Este era un monje abad, pálido siervo
del ara del Señor, era un sombrío,
en cuyo fondo vigilaba un cuervo
de garra funeral... su enorme hastío!

Sonámbulo, de forma silenciosa,
vagaba por el claustro solitario,
mientras su mano lívida y huesosa

desgranaba las cuentas del rosario.

Junto al alféizar de la reja muda
de la ventana de la celda triste,
velaba el monje, entre la sombra cruda,
hilando a solas, lo que ya no existe...

Suspensa la mirada en los cipreses
del fúnebre jardín del monasterio,
hurgando sus pretéritos reveses,
era el guardián solemne del misterio.

Tocó una vez, en el invierno oscuro,
la campana austral de la abadía,
Floria... la pordiosera del Conjuro
la vecina del barrio... en otro día!

¡...Y le dijo al portero tantas cosas:
y al hermano contóle tantas penas
que al ruego en sus palabras dolorosas,
era como un sahumero de verbenas!

Recogió el entrecejo, cabizbajo,
tornó la espalda el pudoroso lego;

y, flexible ante el franco desparpajo,
“espera, -dijo- tu demanda entrego”.

Un instante después, la tarde umbría
copiaba en su estoicismo un hondo emblema,
la lluvia por los olmos se escurría...
y era el silencio un bíblico anatema!

En la sala desnuda y polvorosa,
oraba el monje ante el ritual breviario
mientras su mano lívida y huesosa
desgranaba las cuentas del rosario.

-Señor, le dijo al monje, traigo el alma
engarzada en un cruento sacrificio!
y esta fe que en mi pecho ya no ensalma,
se heló con los carámbanos del vicio!...

...Y voy rodando por los acres cienos
del escarnio, la afrenta y los temores,
bebiendo los fatídicos venenos
del ánfora carnal de mis dolores!

¡Señor, Señor! Mi corazón perjuro

te implora, por piedad, por San Antonio,
la bendita limosna del conjuro
para el que tengo adentro... mi demonio!

...Y el monje en la penumbra silenciosa,
oraba ante el infolio del breviario,
mientras su mano lívida y huesosa
desgranaba las cuentas del rosario.

Mujer, -le dijo- tu miseria es grave
y es tan negro tu légamo infinito!
decid: ¿amó con el candor del ave,
alguna vez, tu corazón contrito?

-Yo amé, señor, como la austral gaviota
en sus playones ásperos y viejos,
más el amado de mi historia rota,
cuentan las gentes que murió muy lejos!

Una garra interior... el cuervo aciago
rasgó del monje la vetusta herida...
-y bien, repuso con acento vago,
decid: ¿Cuál es tu nombre?... desvalida.

Cerró los ojos y cubrió su frente;
y, al querer descubrir la bruma historia,
sus labios contestaron solamente:
-señor, los hombres me llamaban Floria.

Frunciéndose del monje el seño duro,
su mano improvisó la cruz santísima
Y, al decirle: “mujer, yo te conjuro”
se le arrancó una lágrima... tristísima

Un instante después, la noche airada
copiaba en su ascetismo un hondo emblema...
nadie en la sala... y en el claustro nada...
era el silencio un bíblico anatema...

En la paz de la celda, solitario,
hablaba el monje en la febril memoria
suspensa la mirada en el rosario
y el alma suspendida en la de Floria...

“El Conjuro de Floria” es un poema de arte mayor, endecasílabo, y, un serventesio de rima consonante AC-BD, en el cual se utilizan figuras retóricas como: adjetivación, epíteto, prosopografía, metáfora, reticencia, pragmatografía, personificación, retrato, símil, dialogismo, topografía,

recapitulación, sinestesia, enumeración simple, pleonasma, reduplicación, ecfónesis, eufemismo, interrogación retórica, etopeya y cronografía.

Las cuales, junto a la combinación del vocabulario que se usa, hacen que éste poema mezcle al lector en un ambiente de prisión parroquial, como es en sí la iglesia fría y solitaria con alas que abanicen el aire espeso lleno de susurros pecadores.

De igual manera lo son los confesionarios, pequeños cuartos confortables y seguros para el arrodillado, el cual le brinde privacidad, pero lo más importante, que le oculte la identidad ante los demás espectadores que se forman con cara de niños temerosos a espera de una vacuna.

Con ayuda de éste ambiente el poema cuenta sobre el breve tiempo que se demora una mujer confiando el dolor que su corazón guarda hacia el hombre que amó, a un abad, y, éste en conjurar su alma tratando de limpiarla mientras esta “desgranando las cuentas del rosario”, provocando que el monje nunca descuide la oscura prisión de almas y pecados. El pecado de Floria.

3.4.4. El Gato Negro

Premiada en Chile, 1926

"Guarda este bello talismán -me dijo-
si quieres ser feliz. Tómallo. Es una

prenda del Hada que mi amor bendijo.
¡Guarda, mi bien, esta ilusión moruna!"

Era un gatito negro, primoroso!
lo bordaron sus dedos en "peluche"
finísimo, del Asia!... Yo, nervioso,
lo escondí en la gaveta de un estuche.

Junté a la de ella mi febril cabeza,
pensando en algo que mi entraña roe...

Y me quedé suspenso en la tristeza
de ese cuento fatal de Edgard Poe...

Oh, la suerte!... La suerte fementida
quitóme luego a mi Princesa rubia...
Desde entonces yo cruzo por la vida
como el beduino el arenal de Nubia....

De noche, cuando busco su retrato,
aquí... dentro de mí!, sin luz ni calma,
sólo encuentro la imagen de ese gato
dormido sobre el túmulo de mi alma!

“El Gato Negro” es un serventesio endecasílabo de arte mayor con rima consonante AC-BD y clara demostración de lo atractivo y modelo que fue la literatura de Edgar Allan Poe en la vida de Luis Felipe de la Rosa, pues escribe éste poema titulado de igual manera que el cuento, en el que incluye un poco de romanticismo oscuro, sin dejar atrás la riqueza retórica que acompañaba al bardo pastuso.

No obstante las figuras retóricas que se usa en éste poema son: metáfora, dialogismo, adjetivación, reticencia, pragmatografía, retrato, reduplicación, símil, cronografía, y ecfónesis

Como lo estipula el romanticismo oscuro, el poema de Luis Felipe de la Rosa tiene suspenso en su historia, teniendo como sujeto principal al gato de peluche que es el único recuerdo que tiene de su amada muerta, sin olvidar que siempre habrá frialdad y suspenso cuando dice “sólo encuentro la imagen de ese gato/ dormido sobre el túmulo de mi alma”.

3.4.5. Riego De Sangre

Premiada en Bogotá, 1934

Apareció en la cumbre más alta de la tierra
que amó el Libertador y dijo así la Guerra:

"Yo soy la mensajera de **Júpiter Tonante**
la que **grabará el signo fatal en el cuadrante.**

Al rasgo de mi ceño, **la raza depravada**
perecerá en el átomo!... La punta de mi espada

es ley, y mi poder hasta hoy no se limita
al tiempo ni al espacio. ¡Oíd, gente maldita!...

Yo vengo de los **hondos arcanos** sempiternos
con la feroz cohorte del **dios de los infiernos!**

Mi lábaro es de sangre: la sangre me pregona!
Y pueblos de otra edad **llamáronme Belona.**

Por mí **vibró** en la lira el ritmo soberano
del **viejo bardo griego, la nota del Mantuano!**

Y **el llanto es mi doncel**: tras el carruaje mío
laméntase el plebeyo y gime el señorío...

Temblad, temblad ¡oh bárbaro! que **al sol del siglo XX**
izasteis en el crimen la flámula **insolente,**

¡penad! Porque yo vengo borrando de la vasta
llanura moscovita la más soberbia casta.

Y desde Doorn oyendo el grito más herido,
hasta el confín de América, en pos del forajido!...

¡Horror para el procaz y para el alevoso!

¡Horror a la serpiente, al gavián, al oso

del Marañan! ¡Horror, horror para el insano
que desgarró la túnica de quien le dio la mano!...

Falange de Colombia: egregios trovadores
que ardisteis al violento compás de los tambores;

obreros esforzados, que al son de la corneta
trocasteis el martillo en hacha o bayoneta

y al campo de la cita partisteis con presura

llevando -caballeros!- la fe por armadura...;

yo os digo, ciertamente: a vuestro no menguado

acero vengador se postrará el osado!...;

y al declinar el oro de la jornada vuestra,
enfiesta singular os sentaré a mi diestra

y beberéis, ufanos el generoso almíbar
que en tierras del Perú yo misma di a Bolívar!"...

Calló la voz excelsa. Cien águilas reales
batieron en sus nidos los remos colosales,

espesa multitud, inquieta, alborozada,
contúvose en la plaza, en torno a la adorada

bandera nacional; fogosa, resonante,
la marcha colombiana, sintióse en ese instante

llenar el corazón!... Y el ínfimo trovero
lanzó a los huracanes su cántico guerrero!...

Negruzca polvareda se vio en la serranía
al paso de las huestes. Con necia altanería

tronaron los morteros del invasor menguado...
y respondió la Patria por labios del soldado

que con el "gras" caía, sin una mueca amarga,
junto al cañón hostil: ¡Muchachos, a la carga!"

Y se cubrió la selva de purpurino riego,
La ruda selva cómplice, tras el graneado fuego!

“Riego de Sangre” es un poema pareado con rima consonante AA, con una combinación de versos de trece y catorce sílabas.

Usa figuras retóricas como: Dialogismo, analogía, metáfora, reticencia, epíteto, topografía, concatenación, sinestesia, personificación, reduplicación, adjetivación, hipérbole, anáfora, enumeración simple, definitio, pragmatografía y onomatopeya.

Es evidente que el poema habla de la crueldad que trae consigo la guerra, el daño que causa a la naturaleza, la sangre que corre por los suelos de las patrias.

Pero no cabe duda que es el discurso alentador de un “libertador” hacia su ejército, para que se llenen de valor y combatan, masacren y rieguen la sangre de inocentes.

Quizá se trata de un poema dedicado a la dictadura y la crueldad del amado libertador asesino de la patria, Bolívar.

4. METODOLOGÍA

La metodología utilizada para el desarrollo de éste trabajo se fundamenta en un enfoque histórico-social, porque busca desarrollar procesos de análisis y crítica a partir de la recolección de información realizada a través de datos y archivos existentes.

La hermenéutica será la herramienta fundamental puesto que principalmente éste trabajo debe comunicar, interpretar y comprender los textos poéticos del bardo pastuso y el contexto en el cual se miró desarrollada la vida de Luis Felipe de la Rosa.

Seguida con una estrategia documental-descriptiva y bibliográfica sobre el autor, debido a una apreciación biográfica conseguida en *Parábola del tiempo*, una biografía desarrollada por su sobrina Elizabeth de la Rosa y una investigación en el Banco de la República de Pasto realizada por el autor de éste trabajo de grado, apoyada con artículos conseguidos en los diarios de la época.

De igual manera en el libro *La Voz del Caminante*, una recopilación de todos los artículos y discursos realizados en conmemoración al bardo pastuso, e igual la lectura de la recopilación de sus poemas en el libro titulado *Rosas y Espinas*, y el único libro con diferentes ediciones que hay de Luis Felipe de la Rosa.

Éste trabajo también se desarrolla fuera de las líneas estructuralistas tradicionales, debido a la particularidad que tiene el texto, además por el vacío de crítica literaria del poeta, éste trabajo sigue una línea libre, sin protocolos, en los cuales de manera indirecta se aborda su obra a lo largo de éste, la cual genera la necesidad de contrastar su escritura con el romanticismo, puesto que sus escritos son clara muestra de la frustración, de la melancolía por estar alejado de su patria, el subjetivismo y cada una de las muestras que tiene éste estilo literario.

Además de despertar el interés por un análisis retórico de sus poemas, mostrando gran claridad en su métrica, su estilo, la clasificación de sus versos, sus estrofas y su rima, manifestando que Luis Felipe siguió una escuela de métrica muy clara.

Quizá el método del desarrollo y el proceso investigativo, es lo que de alguna manera incentiva la elaboración de éste trabajo, además de querer que el nombre Luis Felipe de la Rosa haga parte del ámbito cultural de San Juan de Pasto.

5. APORTE DEL TRABAJO A LA LITERATURA REGIONAL Y EL AULA

Rosas y espinas, pétalos que caen en la memoria de un pueblo. La escuela, los docentes y la educación.

Éste ensayo dará comienzo destacando la problemática “principal” que se presenta en algunas instituciones educativas de Nariño, la cual se buscará debilitar con la muestra de un trabajo de grado como éste.

Es claro que en los planes de estudio, al momento de iniciar la temática de literatura, no se tiene en cuenta la literatura regional. Es olvidada en cierto porcentaje por los profesores y por los organizadores de los planes de aula a inicio de año.

Con estas referencias se busca exponer como la literatura regional está llena de muestras complejas para analizar la estética, los estilos y todo lo que implica el estudio de la literatura, claro está que la intención es no olvidar que en Nariño se han formado y crecido personajes que pueden aportar mucho con sus escritos, y así lograr que los estudiantes sientan que su contexto se ve reflejado en cada palabra del lenguaje usado en la región y hasta en sus casas, lo que haría que el aprendizaje sea más propio y familiar, puesto que se muestran lugares que ya se conocen o dado al caso que no sea así, la

posibilidad de conocerlo se dispone a un fin de semana con la familia o amigos caminando, o, a unas cuantas horas en vehículo.

“Aunque el concepto de *identidad* es una noción controvertida que sugiere discusiones y debates, es posible afirmar que se refiere a una cualidad o un conjunto de cualidades a partir de las que una persona o un grupo de personas se ven íntimamente ligados. Dicho de otra manera, la identidad es la manera en que individuos y grupos se definen a sí mismos en relación con los demás.

Dado que la identidad es el resultado de una selección y ordenamiento de símbolos y recuerdos, es decir, una construcción que los individuos realizan para sí y para el conjunto en el cual se desenvuelven, podemos afirmar que no es un producto dado de una vez y para siempre sino que se constituye en función de un desarrollo histórico a partir del cual toma sus principales características pero, también, al que le otorga sus particularidades.”¹⁶

Por esto es que se busca que en el aula de clases se desarrolle en los estudiantes el aprecio por su cultura y región, siendo éste el motivo por el cual se debe rescatar a Luis Felipe de la Rosa, como un escritor importante en San Juan de Pasto, que cada estudiante y habitante de ésta ciudad, sepan que éste personaje le aportó muchas glorias a su pueblo, que a pesar de ser exiliado forzosamente cada premio fue ganado y cada letra fue escrita en honor a los paisajes, mujeres y demás atractivos que le recordaban sus caminos de juego, de amor y de travesuras periodísticas.

¹⁶ Subsecretaría de Coordinación, Ministerio de Cultura y Educación. La identidad en la literatura: Presentación de la propuesta: El Eclipse (cuento de Augusto Monterroso) [en línea]. La pampa, Argentina <<http://www.lapampa.edu.ar:4040/rep/index.php/actividades/lengua-y-literatura/item/la-identidad-en-la-literatura>>. [citado el 1 de noviembre de 2014]

Es así como cada profesor debe forjar en cada estudiante la identidad como factor de unión con el contexto y así que ésta literatura regional sea adecuada para que todos sientan apreciación hacia Luis Felipe de la Rosa, el poeta pastuso que hizo de sus escritos una clara muestra de las características del estilo literario que siguió.

Además, sería preciso decir que la familiaridad que el texto desarrolle con el contexto, hará que la literatura regional se vuelva íntima, cercana a los sentimientos, emociones y necesidades que presentan las experiencias de cada persona y así ésta tenga gran aprecio y sea muy clara en el desarrollo de sus competencias y que gracias a todo eso se logre que los lectores sean críticos y sientan afecto y se diviertan al momento de leer y comprender textos que den importancia a sus actividades cotidianas y familiares, sin desprenderse de la línea central de la cultura y el regionalismo, formando a un ser social y cultural, que pertenece a su contexto, que no sea más un extraño con lo que rodea su entorno escolar y extraescolar.

Que mejor que trabajar literatura regional con un poeta pastuso, que supo y vivió las etapas y las dictaduras del pueblo, el cual en sus poemas manejó claramente el regionalismo e hizo que en éstos sean apreciadas cada una de las palabras que se usan con fervor en San Juan de Pasto, puesto que sus escritos expresan lo autóctono y hace que los lectores sean trasladados a un espacio y un tiempo lejano, el cual debido al desarrollo de la época ha

cambiado drásticamente. Por lo tanto estos lugares sean anhelados, para que en el estudiante sean impuestas y se creen las ansias de rescatar los paisajes y los espacios por una vez más. Generando un aprendizaje ajustado a la comprensión del texto a partir de referentes culturales de Pasto.

Ahora es evidente que en el aula de clase se explica la literatura desde el punto de vista nacional e internacional, descuidando la identidad regional, lo que conlleva a formar estudiantes que aporten para el desarrollo de un país que se encuentra formado a las necesidades que tiene en la actualidad y que descuiden y de paso ignoren y desconozcan las necesidades y las evoluciones de la literatura en su ciudad.

Por eso es obligación del docente planificar sus clases con valores y hechos regionales, lo cual se quiere desarrollar con *Rosas y espinas, pétalos que caen en la memoria de un pueblo*, para que sea parte del plan de clase, que sirva como información y complemento a las didácticas del aula, para fortalecer y darle un valor enorme a Luis Felipe de la Rosa como un poeta importante en la literatura nariñense, que con sus escritos bien consolidados sí es posible estudiar el Romanticismo, la rima, las figuras retóricas, que con éste trabajo de grado sí se puede demostrar que la memoria del pueblo sólo se la debe desempolvar, y que sí es viable trabajar en el aula de clase para crear estudiantes y profesores interesados en rescatar y revivir anécdotas en los lugares donde se jugaba cuando se era pequeño e incluso se juega de grandes

al llevar a los hijos a esos parques, pasearlos por esas calles, mostrarles ese volcán y enseñarles que él hace parte de la poesía nariñense, que al igual que Luis Felipe de la Rosa se merecen un homenaje diario y una apreciación generalizada, que empiece en las instituciones educativas construidas en las calles versificadas en sus poemas.

BIBLIOGRAFÍA

- Becquer Gustavo, Rima XXII, Disponible en internet: <http://www.buscapoemas.net/poema/Rima-XXII/Gustavo-Adolfo-B%C3%A9cquer/502.htm>. Tomado el 24 de mayo de 2014.
- BUENO CHAVES, Raúl. Antonio Cornejo Polar y los avatares de la cultura latinoamericana. Perú. p. 56.
- CASTRO, José Félix, Prólogo, Rosas y espinas obra poética Luis Felipe de la Rosa. Pasto, Colombia, 2003, p. 8.
- CHAMORRO, Jaime. Aproximación a la literatura nariñense. Correo de Nariño, 1987. P.64
- CORDERO Y LEÓN, Rigoberto. Luis Felipe de la Rosa. Pasto: La voz del caminante. P. 65
- DE LA ROSA, Elizabeth. Parábola del Tiempo. Pasto: Fundación editorial de periodismo. P. 40.
- DE LA ROSA, Luis Felipe, “Canción lejana” (fragmento), Rosas y espinas obra poética. Pasto, Colombia, 1987, pp. 70-73.

- DE LA ROSA, Luis Felipe, “El Gato Negro”, Rosas y espinas obra poética. Pasto, Colombia, 1987, p. 26.
- DE LA ROSA, Luis Felipe, “El Tordo” (fragmento), Rosas y Espinas obra poética. Pasto, 2003, p. 70.
- DE LA ROSA, Luis Felipe, “La parábola del tiempo” (fragmento), Rosas y espinas obra poética. Pasto, Colombia, 1987, pp. 100-105.
- DE LA ROSA, Luis Felipe, “Oración a Jesucristo” (fragmento), Rosas y espinas obra poética. Pasto, Colombia, 1987, pp. 142-145.
- DE LA ROSA, Luis Felipe, “Procastes” (fragmento), Rosas y espinas obra poética de Luis Felipe de la Rosa 13^a edición, Pasto, Colombia, 2003, p. 109.
- DE LA ROSA, Luis Felipe, “Quiero beber” (fragmento), Rosas y espinas poesía escogida de Luis Felipe de la Rosa. Pasto, Colombia, 1955, pp. 27-28.
- ILLAS, Wilfredo. La literatura local-regional en el circuito de la educación Literaria, Primeras rutas de un mapa investigativo. Venezuela: Universidad de Carabobo, 2014. p.119

- QUIROGA, Manuel. La crítica literaria como fenómeno sociológico. Madrid. p. 73.
- RODRÍGUEZ GUERRERO, Ignacio. Prólogo (fragmento). Pasto: La voz del caminante. 1944. pp. II y III
- Subsecretaría de Coordinación, Ministerio de Cultura y Educación. La identidad en la literatura: Presentación de la propuesta: El Eclipse (cuento de Augusto Monterroso) [en línea]. La pampa, Argentina <<http://www.lapampa.edu.ar:4040/rep/index.php/actividades/lengua-y-literatura/item/la-identidad-en-la-literatura>>. [citado el 1 de noviembre de 2014]
- VERDUGO, Jorge. Sobre El Canon Y La Canonizacion De La Narrativa En Nariño En El Siglo XX. Pasto: Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas, Universidad de Nariño, Primera Edición: Octubre 2004. pp. 15-16.